

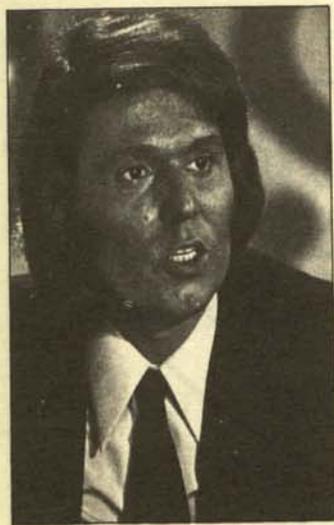
ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

Los estrenos vistos desde el guardarropa

UNA DE RAPAEL

Que sí, macho, que se escribe así, tú tira, o sea Rapael, que la hache es muda, que sólo suena la pe, tú tira y calla, o sea que la que han estrenado de Rapael trata de Rapael mayormente, como su nombre indica, que dice que él es un tenor abaritonado, que todo el personal venga de partirse, dije digo, que ha dicho abaritonado, oye, a ver si os aclaráis, y así está toda la película, en plan abaritonado.

Rapael canta, Rapael baila, Rapael le hace la papilla de cinco cereales a su niño, y venga de hablar de los rusos, que lo que



Rapael, baritón atenorado.

mola él en Rusia, que en Rusia es que truca cantidad, y otra vez a bailar, y cantando cantidubi, y sale Pemán y dice que a la juventú no le gusta porque no es superferolítico, y que a la juventú ahora (Pemán dice juventú, o mejor huventú) lo que le va es lo superferolítico, pero no he visto yo nada más superferolítico ni más abaritonado que Rapael.

El Cordobés dice que a Rapael tenía que haberlo parido una camella, de grande que es, y la Massielona dice que a ella como hombre la deja frígida, y el director de la peli, o sea Isasi, se trae así como que un cierto cachondeo con el niño, pero no lo desmitifica, no, que tampoco se trata de eso, y al final lo que queda es un festival Rapael que no hay quien



aguante más, muy bien llevado, en plan collage y verité, pero tirando a vender, y sale una progre y dice que Rapael (sin la hache, macho) es kitsch, y sale una universitaria y dice que es una coña de señor, y Rapael hasta dice coño una vez, en un ensayo, ay qué pecado, Rapael, hijo, si te oye Natalia, tú que has sido niño de coro, y no digamos si te oyen los rojos, o sea, los de Rusia, que tanto te quieren y a los que tanto quieres. Un cachondeo.

Salen las fans y demás actividades diversas diciendo que es el mejor, y la película, de crítica poco y de Rapael mucho, o sea que irá el personal de Rapael al cine, «la gente clásica», que dice una dependienta en el filme, y Rapael e Isasi se van a forrar con la desmitificación de Rapael.

UNA DE PECES

He visto «Tiburón», o sea «Jaws», en pase privado, antes de que la estrenen, que uno está siempre en el top secret y el off the record. La cosa trata de un pez así de grande, tiburón mayormente, aunque de goma, que se come hasta a la madre que lo parió. Y eso que es de goma, ya digo. Si llega a ser de verdad se come a Kissinger entre horas. El poli, que es el bueno, como siempre en el cine yanqui, no tiene ni idea de tiburones, pero decide cazarlo para que no se coma a su niño, y la chorrada toma proporciones cuadrofónicas o cuatrifónicas, como ustedes prefieran, máxime cuando el guardia deja en casa una esposa que es caramelo de los Alpes, o sea riquísima. Por irse a buscar peces, ya me dirás tú lo que hay. La moraleja es que el que quiera peces que se moje el culo. O sea un lenguaje directo y muy democrático, americano y way of life y fair play y lo que

quieras. Un coñazo navideño que se verá mucho en las próximas vacaciones.

UNA DE LA MASSIELONA

O sea, que sale la Massiela, en Cleofás que fue la cosa, y canta en plan vocerío, muy ayudada por la tía discreta del piano, y luego se tira unos detalles progres, en tarde y noche, o sea galas, que han sido dos días o así, y hasta canta corridos mejicanos, que están mal vistos, y eso del macarra italiano, que lo borda, y luego lo maciza que está la hembra, por detrás y por delante, que es como una hortera de la Ciudad Lineal, pero en fino, sin

hortera y de por el centro. Y luego el poder de convocatoria de la gachí, como se dice, que allí todos, desde la Lola de España hasta el Umbral, desde los Garrigues a los embajadores de Argelia, del enviado de la ONU (que yo creo que había venido a eso más que a lo del Sahara) hasta Saura, Olano, Rosanna, el de la Viuda, Gonzalo, el todo Madrid, salvo Marcelino Camacho, por razones personales. En fin, un suceso de la Massielona, una performance, y Pilar Trenas en la pista de baile, rubia y maciza como la Venus de Botticelli pasada por el hueco de «ABC». Lo que se llama la gauche divine o izquierda festiva, pero en peor.

Así engordan los españoles

La relación existente entre el aparato digestivo y el cerebro es obvia. Y cuando hay necesidad de aclarar ideas, estrechar lazos, organizar acuerdos o exponer una postura, es conveniente hacerlo alrededor de una buena comida; no sólo la satisfacción del estómago permite que todo esto se realice con una sonrisa espléndida sino incluso que se realice, dado que los permisos necesarios para una reunión gastronómica son menores que para una reunión a secas.

Por otra parte, las comidas suelen tener también una posibi-

